

The Beatles

Rishikesh

Durante las grabaciones de la película *Help!*, alguien le acercó a George Harrison un libro sobre la filosofía de la India. Paradójicamente, la película *Help!*, trata de una secta india que adora una diosa para la que hay que sacrificar a cualquier persona que lleve el anillo sagrado, que por razones de guión viene a parar a la mano de Ringo Starr, el baterista de los Beatles.

A partir, de esta ambigua introducción en la filosofía de la India, George Harrison, guitarrista de la banda, se comenzó a interesar cada vez más y aprendió a tocar el sitar (o cítara), típico instrumento indio que tiene entre 18 y 26 cuerdas y un sonido característico. De hecho, George introdujo este instrumento por primera vez en un álbum de los Beatles, y también en la historia de la música pop/rock, en la canción “Norwegian Wood”, en 1965.



A partir de entonces, los Beatles siguieron flirteando musicalmente con sonidos orientales, pero el momento en que se focalizaron más seriamente, al menos de manera temporal, con la filosofía espiritual de la India fue cuando conocieron a *Maharishi Mahesh Yogi* en 1967.

Maharishi nació en 1917 y después de pasar varios años sirviendo a su maestro (Swami Brahmananda Saraswati) y en retiro en los Himalayas, empezó a impartir sus enseñanzas con el nombre de “Meditación Trascendental”.

Justamente, fue una conferencia sobre Meditación Trascendental a la que asistieron los Beatles en 1967, en Gales. Fue así, que en 1968 los cuatro Beatles junto a sus respectivas esposas/novias y algunos amigos, viajaron a *Rishikesh*, en el norte de la India, para asistir a un curso de Meditación Trascendental en el ashram de *Maharishi*, a orillas del río Ganges.

Por ser los Beatles quienes eran, su presencia en el ashram alteró en cierto modo la quietud general. Siempre con sus guitarras a mano y poco habituados a seguir una disciplina estricta, al inicio del curso hubo temores, sobre todo de otros asistentes al curso, de que los días se volvieran muy caóticos.

Al parecer no fue así, y el *Maharishi* supo congeniar las fuertes personalidades de los famosos con las enseñanzas y austeridades del ashram.

De esta forma, alejados de la influencia de las drogas, sobre todo LSD, los Beatles recuperaron una lucidez que habían perdido en los últimos tiempos, y

además de meditar se dedicaron a componer una ingente cantidad de canciones, que más tarde se materializarían en el conocido “Álbum Blanco”.

Por otra parte, un fotógrafo, Paul Saltzman, coincidió por una semana con los Beatles en *Rishikesh* y publicó un libro llamado “Los Beatles en la India”, que cuenta en primera persona la experiencia. El libro sólo se vende en edición *deluxe*.



De todos modos, las austeridades de la práctica espiritual no son para todos. Ringo Starr y su esposa fueron los primeros en marcharse, pues la dieta vegetariana les era imposible de mantener. Un poco más tarde, el que se marchó fue Paul McCartney, ya que dado su carácter tan activo no podía dejar de pensar en nuevos proyectos y la idea de quedarse quieto en un mismo lugar no lo convencía.

De los otros dos Beatles que quedaron, George Harrison era el que más involucrado estaba en cuanto a la meditación y la práctica.

A todo esto, la llegada de un conocido y socio de los Beatles, llamado Alex Mardas, dio un giro inesperado a los eventos. Se dice que este personaje, en su afán de no perder influencia en el grupo, inventó una historia en que el *Maharishi* había intentado abusar sexualmente de una de las asistentes al curso.

Entonces, Harrison y Lennon empezaron a dudar y decidieron marcharse al día siguiente, ante la perplejidad del santo.

De este supuesto engaño nació la canción “Sexy sadie”, escrita por Lennon al abandonar el ashram.

Agua bajo el puente

De esta forma, el acercamiento de los Beatles, como entidad grupal, a las enseñanzas espirituales de la India, tuvo un final. Sin embargo, con el pasar de los años todos los Beatles declararon su convicción de que todo había sido un invento y George Harrison pidió perdón a *Maharishi*.

Maharishi dejó su cuerpo en febrero de 2008 y las palabras de los restantes Beatles siguieron siendo de elogio.



De todos los Beatles, fue Harrison el que se involucró definitivamente con las enseñanzas de la India, siguiendo a *Swami Prabhupada*, el fundador de la Sociedad Internacional de la Conciencia Krishna.

Hasta su muerte, en 2001, Harrison siguió este camino y de hecho la influencia se puede notar en toda su música, especialmente en la canción “My Sweet Lord”, en que aparece el famoso *mantra* “Hari Krishna Hare Rama”.